

ANEXO Nº 5

INFORME DE MAYO 1979

ARCHIVO FASIC

INFORME DE LA PSICOTERAPIA DE GRUPO DE MADRES.

Septiembre a Diciembre de 1978.

La idea de efectuar un grupo de madres surge como una necesidad frente al alto porcentaje de patología infantil en la población atendida por nosotros así como también frente a la detección de los numerosos problemas que las madres estaban encontrando en el manejo de sus hijos.

El objetivo principal del grupo es el análisis de la relación madre hijo que lleve a una mayor comprensión y por lo tanto facilitación del manejo de los niños.

A pesar de ser este el objetivo central, se advierte también la necesidad de analizar y comprender otros aspectos de la situación de la mujer, que directa o indirectamente incidan en el problema que nos preocupa.

Las terapeutas en este caso fueron una psiquiatra de adultos voluntaria y una psicóloga infantil del equipo.

Los diferentes miembros del equipo derivaron a las terapeutas las pacientes, en quienes se pensó que un grupo de este tipo sería beneficioso. Se realizó una entrevista individual a todas ellas, seleccionando finalmente a un grupo de ocho miembros, en base a motivación, capacidad para integrar un grupo de este tipo, disponibilidad, horaria, etc.

Se pensó en este grupo como una experiencia piloto para futuros grupos de este tipo.

Dada la época del año en que se seleccionaron las pacientes (agosto, septiembre de 1978) se decidió dar al grupo una duración de tres meses (octubre a diciembre de 1978, debido al corte natural que se produciría en el período de vacaciones, sin desconocer que un grupo de este tipo requeriría de un período de tiempo más prolongado.

De este modo el grupo se inició en septiembre reuniéndose con una periodicidad de una sesión semanal de dos horas de duración.

El grupo se estabilizó, dos dejaron el grupo por incompatibilidad horaria con sus trabajos y una por presentar problemas familiares que le impedían asistir al grupo.

Las técnicas que se utilizaron en el grupo fueron de orientación dinámica, confrontando a las pacientes con las dificultades que estaban teniendo con sus hijos y relacionándolas con factores tanto internos y personales (biográficos, rasgos de personalidad, relaciones familiares y específicamente de pareja, etc.), como externos (situación actual y sus repercusiones, etc.).

El grupo con el tiempo desarrolló una cohesión que permitió que los objetivos se cumplieran, especialmente en cuatro de nuestras pacientes, en las cuales se se evidenció una mayor comprensión de sus dificultades que desembocó en un mejor manejo, tanto de su situación personal como familiar y específicamente la relación con sus hijos.

La paciente que se benefició menos con el grupo presentaba rasgos de personalidad que no facilitaban una terapia de este tipo.

La experiencia se consideró positiva, tanto por el resultado obtenido con las pacientes como porque permitió evidenciar aspectos de la situación de la mujer en el momento actual, como son su aislamiento y su falta de preparación para enfrentar las dificultades presentes, que requieren de un mayor estudio para lograr formas terapéuticas más adecuadas.

Se piensa que experiencias de este tipo deben repetirse, afinando métodos de selección de pacientes en los grupos y de evaluación del trabajo realizado, que permitan ir planificando otras formas de terapia grupales.

ARCHIVO